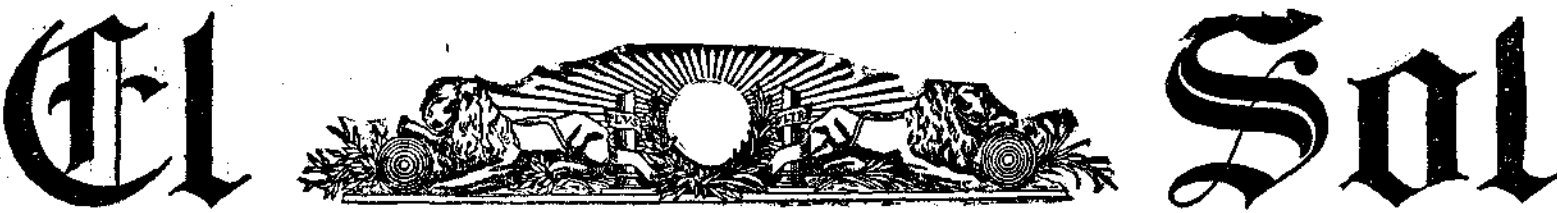


TIEMPO PROBABLE

Las últimas noticias predicen vientos flojos de dirección variable y buen tiempo. Calor.



LA LUCHA POR EL DERECHO

LAS PENAS

La sentencia dictada en un proceso reciente, por un delito pasional, me ha hecho pensar en las penas del Código. No es necesaria la lectura de una sentencia para pensar en las penas. Están en el Código. Mas lo concreto es lo que nos impresiona. La atención puede resaltar sobre la definición general de una pena y en cambio, al representárnosla aplicada a un sujeto particular, a un caso concreto, puede impresionarnos muy de otro modo.

Opino, y lo he dicho muchas veces, que nuestro Código penal es un Código arcaico, que pertenece a otra época y debe ser reformado no en pormenores, sino radicalmente, si bien la reforma necesita ir acompañada de la del procedimiento. No creo que ningún jurista considere que el Código de 1870 responde a las ideas del Derecho penal moderno. Pero al público en general no le interesa, hoy por hoy, la reforma del Código. No se ha fijado en ella. Hay una razón potísima. Se ha dicho que el Derecho civil es el derecho de los ricos. Podría añadirse que el Derecho penal es el derecho de los pobres. Ciertamente, las penas del Código alcanzan a los pobres y a los ricos. Mas la educación, la cultura y los medios económicos son grandes preservativos del delito, por lo menos del delito consciente que case bajo las sanciones legales.

Las clases educadas, ricas o con costumbres de ricas, que forman la parte más activa y consciente de la opinión pública, aunque no estén inmunes para el delito, dan poco contingente a la delincuencia, por las condiciones favorables de su vida. Por eso el sistema penal les interesa poco. Es menester que un delito pase a la categoría de un delito pasional para que los de su clase por lo menos se interesen un poco. Mas la reforma del sistema penal, como ha sido menester que los soldados de cuota vayan a la guerra para que las clases pudientes se enteren de lo que es la guerra.

La escala de penas del Código está dividida en tres grupos: aflictivas, correccionales y leves. Vamos a fijarnos en las de prisión, dicho sea en términos genéricos y vulgares. El Código las divide en varias clases: cadena, reclusión, presidio, prisión, arresto. Hay subdivisiones: cadena perpetua y temporal, presidio mayor y menor; prisión mayor y menor, arresto mayor y menor. Se descubre, digámoslo con respecto a la memoria de los legisladores pasados (desde 1870 ha pasado medio siglo), un espíritu de rabia metódico y feroz en el cuidado con que se va graduando la parte de dolor inherente a cada una de estas penas. El espíritu penal que en ellas alienta es el mismo de las antiguas legislaciones que aplicaban variedad de torturas y suplicios. Mas el legislador, por el nuevo espíritu de los tiempos, que no consiente ya la tortura ni los suplicios atroces, al menos en los Códigos, se encontraba con una pena tipo; la privación de libertad, y ha querido diversificarla, para establecer la ecuación del talión. Ciertamente que el Código contiene en su repertorio la pena de muerte, las penas económicas, las de destierro, relegación y confinamiento y las interdicciones; pero la pena general, la de más aplicación, la típica: es la de encierro, la de privación de libertad.

He aquí cómo se establece en ella la variedad. Los condenados a cadena llevarán siempre una cadena al pie pendiente de la cintura, se emplearán en trabajos duros y penosos, trabajarán en beneficio del Estado y no recibirán auxilio alguno de fuera del establecimiento. Es la antigua servidumbre penal, la condición de siervo de la pena. Ya diremos luego cómo la realidad ha templado estos rigores. Los condenados a reclusión estarán sujetos al trabajo forzoso en beneficio del Estado, dentro del establecimiento penal. También los condenados a presidio; pero una parte del producto de su trabajo se aplica a proporcionarles alguna ventaja o ahorro. Los condenados a prisión ya pueden consagrarse, en beneficio propio, a trabajos de su elección; los que cumplen arresto mayor también, y para éstos dispone el Código prisiones especiales

a las que llama, con un eufemismo: Casas públicas. La reforma penitenciaria ha templado la dureza del Código, que mantenía el sentido primitivo de la palabra pena, la intención de la pena como dolor expiatorio, y no como aislamiento y reeducación de anormales y peligrosos, que es su espíritu moderno. Hombres beneméritos, entre los cuales descuellan los nombres de Montesinos, Concepción Arenal (que para el efecto era todo un hombre), y Salillas, han humanizado en la aplicación, dando lecciones y ejemplos, la dureza excesiva de las penas, y procurando la regeneración del delincuente, esperanza sin la cual, las penas de prisión serían absurdas y onerosas, y no habría otro procedimiento lógico que la eliminación por muerte o extrañamiento. La cadena será ya un nombre; no llevará el penado "siempre" como dice el Código, la cadena al pie, ni será un siervo de la pena, a quien sólo se le permite vivir. No son perfectas las prisiones de España, ¡qué han de ser!, mas el espíritu penitenciario ha progresado en los últimos tiempos más que el espíritu penal.

Si la dura letra del Código no se hubiera ido templando en las aplicaciones por virtud de la reglamentación penitenciaria y de la práctica, la pena de cadena conduciría al suicidio. Es verdad que este tratamiento penal no se inventó en España. Fué un sistema general. Leyendo el Código se recuerda a los compañeros del Jean Valjean, de Victor Hugo.

La reforma penitenciaria y penal ha sido impulsada en todas partes cuando personas educadas y sensibles conocieron de cerca los horrores de la espantosa moderna. Las sufragistas, condenadas, que practicaban el uso de la cadena, han contribuido a suavizar el régimen penitenciario inglés. En España los que padecieron prisiones políticas, como Castrovido y Náikens, también alzaron su voz contra la dureza del régimen penal.

No es sensiblería en favor de los criminales lo que impulsa a cambiar el espíritu de las penas. Es un sentimiento moral y de utilidad social. Todo aquel que por el ejercicio de oficios jurídicos o por curiosidad humanitaria o científica ha estudiado los tipos criminales ha experimentado un movimiento de repulsi6n al observar la bestialidad de los más caracterizados ejemplares, lo poco que tenían de humanos. Mas después de este movimiento ha surgido en los espíritus serenos una consideración compasiva y hasta una parcela de remordimiento colectivo. Falta de educación, miserias de todas clases, heredadas o padecidas, han formado o han endurecido a esos monstruos. La misión de la medicina penal es tratar de hacer de ellos hombres, si es posible; ver si hay modo de educarlos y utilizarlos como se educa y se utiliza a los anormales y a los mutilados. Son mutilados morales.

Pero lo más duro y absurdo es que un tratamiento penal uniforme alcance al delincuente ocasional y al criminal nato. Para el primero no será más que dolor, "vindicta", que es, en romance, venganza. La práctica, más humana; suavizará algo su desgracia. Al cabo, dada la periodicidad de los indultos en España, que corrige como he dicho en otra ocasión, la dureza de las penas, no es raro en una condena larga disfrutar de rebajas considerables, ni es difícil tampoco, que el condenado por un delito pasional, haga en una prisión oficios de escribiente y sea tratado con humanidad, pues la administración penitenciaria comprende que no tiene que habérselas con un monstruo ni siquiera con un sujeto peligroso. Mas el problema penal queda en pie y no se resuelve con esas atenuaciones precarias.

E. GOMEZ DE BAQUERO

Mariano de Cavia

Ayer se cumplió el cuarto aniversario de la muerte de nuestro inolvidable e insigne compañero Mariano de Cavia. Todavía no se ha extinguido en nosotros el profundo dolor que su pérdida nos causó; pero nos sirve de consuelo el ver que su obra está hoy tan viva como cuando se produjo, y que su memoria perdura en todos los espíritus. Recordemos en este aniversario nuestra devoción por el amigo y maestro.

CRONICAS DE CAMBA

El boxeo científico

Cuando Paulino Uzcudum le escribió a su madre, diciéndole que se iba a dedicar al boxeo, la buena señora no aprobó esta determinación sin exponer ciertas reservas. —Puñetazo ya puedes pegar a todos los que se te pongan por delante—le contestó a Paulino—; pero, ¡ten cuidado, hijo mío! No les vayas a hacer demasiado daño... Llegó el primer "match", y los amigos de Uzcudum veían con asombro cómo el joven atleta, lejos de atacar con el brío y el empuje esperados, se limitaba a un juego puramente defensivo. —¡Por Dios, Paulino! ¿Qué te pasa?—le preguntaron en un descaño.—¿Por qué no pegas más fuerte? Y Uzcudum, contemplando a su rival con verdadera ternura, decía: —¿Que le pegue más fuerte? ¿Queréis que le pegue más fuerte? Pero, ¿es que os ha hecho algo?... Fué preciso que un golpe certero le doliera un poco para que el pugilista vasco se convenciera de que aquello no era un juego. Y a los pocos segundos, su rival vagaba por ese paraíso artificial del que no habló Beaudelaire: el misterioso paraíso de los "knocked-out"...

Los técnicos se asombran de que un hombre, por fuerte que sea, pueda vencer a los adversarios que venció Uzcudum antes de haber adquirido familiaridad alguna con la ciencia del boxeo; pero, ¿qué es la ciencia del boxeo, señores técnicos? ¿Qué es un puñetazo científico? Un puñetazo científico no es un puñetazo antinatural sino que es, al contrario, el único natural de todos los puñetazos. Probablemente el hombre primitivo se "liaba a golpes" por un procedimiento bastante análogo al procedimiento de Dempsey, pero, a medida que fué civilizándose, olvidó este procedimiento, y si la ciencia del boxeo tiene algún objeto, es el objeto de restaurarlo. No se trata de una ciencia innovadora sino de una ciencia reconstructora. Maeterlinck dice que los mulos se dan de coces de una manera mucho más lógica que la manera como los hombres se dan de golpes; pero esto no ocurre porque los mulos hayan estudiado en unos libros la ciencia de cocear, sino porque los hombres perdieron, en el estudio de otros libros, el instinto de golpearse.

Y si esto es así ¿por qué ha de sorprendernos el que de esas montañas de Basconia, pobladas por una humanidad virgen, salga un atleta que haga naturalmente lo que otros hacen de un modo artificioso? Para mí Uzcudum es el boxeador primitivo, el boxeador originario, un boxeador casi sagrado, y yo trataría de no echarlo a perder enseñándole lo que ya sabe.

JULIO CAMBA

DE RUSIA LA VIDA

LOS REFUGIADOS RUSOS EN EL EXTRANJERO

PARIS 14 (12 n.).—El alto comisario para la emigración cerca de la Sociedad de Naciones ha conseguido confeccionar una estadística que acaba de publicar sobre el número de refugiados rusos que se han refugiado en el extranjero. Hay en Alemania, 500.000 rusos; en Francia, 400.000; en Bélgica, 33.000; en Turquía, 25.000; en Polonia, 20.000; en Rumanía, 20.000; en Macedonia y Tracia, 661.000. (Radio.)

EL COLERA AUMENTA

MOSCÚ 15 (12.20 n.).—La epidemia de cólera sigue en aumento. Las autoridades han ordenado la inmediata construcción de barracas para aislar a los enfermos.

NOS ES IMPOSIBLE PUBLICAR HOY LA ACOSUMBRADA CARICATURA DE BAGARIA.

Muerte del decano de los "tradeunionistas" ingleses

(Radiograma de EL SOL) LONDRES 14 (12.30 l.).—El decano de los "tradeunionistas" ingleses, Roberto Applegarth, ha muerto ayer a los noventa y tres años de edad.

Roberto Applegarth fué una figura de gran relieve en la historia del movimiento obrero inglés. Había nacido en Kingston en 1831, de padres obreros. Trabajó de muchacho en los Estados Unidos como carpintero, y al volver a Inglaterra se convirtió en uno de los miembros más activos de las Sociedades obreras de su país, tomando parte principal en las huelgas de Londres. En 1860 emprendió la formación de la Sociedad cooperativa de los carpinteros y ebanistas, que llegó a contar 135.000 asociados y un fondo de 13.000 libras esterlinas. Más tarde fué uno de los principales organizadores de las Trades-Union británicas, y últimamente, delegado de Londres en el Congreso de Basilea.

DE ITALIA

EL EJERCICIO FINANCIERO 1923-1924

ROMA 14 (11.45 n.).—El señor Stefani ha comunicado al señor Mussolini que el déficit efectivo total, previsto en dos mil seiscientos diez y seis millones, ha quedado reducido en el último ejercicio a seiscientos veintitrés millones. Las deudas interiores del Estado han sido reducidas en dos mil trescientos ochenta y tres millones.

Se admiten suscripciones a EL SOL en su quiosco de Madrid, situado frente al número 30 de la calle de Alcalá.

REFLEJOS DE PARIS

El príncipe de Gales

(DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL)

En estos días, en que los imperialistas ingleses y los nacionalistas franceses han hecho todas las infamias posibles para que fracase el propósito de acuerdo francoinglés, ha hecho una vez más su aparición entre las elegancias parisienses la figura británica del príncipe de Gales. Su juventud no impide que parezca la sombra de su abuelo. No porque se parezca físicamente. Pero todos recordamos que Eduardo VII fué el príncipe de Gales de París, el príncipe de Gales de la leyenda que luego resultó la realidad del acuerdo francoinglés. Es proverbial, y probablemente también algo legendario, el talento diplomático de Eduardo VII, de quien sus admiradores, si no llegan a decir todavía que fué uno de los causantes de la guerra, sostienen que fué el autor de la Entente entre Inglaterra y Francia. Por eso la aparición actual del príncipe de Gales no deja de saludarse en París, más que como una aparición, como un apareamiento.

O, mirando al porvenir, como un presagio. Es probable que el príncipe no obedezca a razones tan profundas como las propias de los presagios para venir a la capital de Francia. La verdad es que le gustan París y su ocio, obedeciendo a sentimientos, sin duda, de familia, esta vez ha venido a enseñárselo a su hermano, el príncipe Enrique. Y a París, ¡qué bien le van todos los príncipes, y sobre todo, uno británico! El britanismo, como se demuestra en Paul Bourget, es una parte importante de la alta vida parisiense, y hasta de la baja. Así se explica el éxito de las carreras. Los Juegos Olímpicos no han llegado a tanto.

Los Juegos Olímpicos que han tenido hasta ahora más éxito no han sido precisamente olímpicos. Han sido el juego del balón y el del polo. El balón es un juego de plebe. El polo, aristocrático. Las carreras, que, como todo el mundo sabe, también son un juego, son un juego "completo" en París para todas las clases sociales. Juegan hasta las porteras, aunque no se les puede citar como límite social inferior, porque en París tienen una posición mucho más elevada de lo que parece. Pero, en todas las casas juega todo el mundo, hasta las personas encargadas de dar el buen ejemplo. Las carreras de caballos son el único enemigo francés contra el ahorro. Sin embargo, no son elegantes más que ciertos días, cuando va poca gente, la gente que va en automóvil.

Los días en que aún salen a relucir cinco o seis coches altos a la inglesa, que parecen anuncios de la feria de Neuilly, son los días populares. El príncipe de Gales ha venido a poner a las últimas carreras de París y al torneo de polo una auténtica nota británica. Una nota casi diplomática. Si en la pradera del Club la tarde no hubiera sido tan bella, tan adornada por las nubes, por los galopes de los caballos y los tocados de las damas; si no se hubiera llegado uno a intenerse por el violento tropel de jinetes lanzado tras el destino de una bolita, hubiese sido cosa de pensar en el valor simbólico de la chistera británica.

Pero mister Macdonald, que no debe creer mucho en príncipes a pesar de lo respetados que es con los suyos, ha venido, por si acaso, a París, con su tipo de maestro de escuela, a fumarle otra pipa con monsieur Herriot, que tiene tipo de panadero.

CORPUS BARGA

LA POLITICA ALIADA

Mañana comenzará la Conferencia de Londres

LO QUE DURARA LA CONFERENCIA

LONDRES 15 (1 m.).—En los círculos bien informados se asegura que la Conferencia interaliada que comenzará mañana, miércoles, durará, indudablemente, más tiempo de lo que generalmente se piensa. Dicha impresión es confirmada por las declaraciones hechas a un periódico por un alto funcionario inglés, quien asegura que la discusión será muy larga, y que es posible que la Conferencia dure tres o cuatro semanas. (Radio.)

LA DELEGACION FRANCESA

PARIS 14 (10.30 n.).—La Delegación francesa, que mañana saldrá para Londres con objeto de participar en la Conferencia interaliada, estará formada, según se comunica oficialmente, por el presidente del Consejo y ministro de Negocios Extranjeros, Sr. Herriot; el ministro de Hacienda, señor Clementel; y el ministro de la Guerra, general Nollet. (Radio.)

LOS ITALIANOS SALEN PARA LONDRES

ROMA 14 (9.35 m.).—Ha salido de Roma, con dirección a Londres, la Delegación italiana que va a tomar parte en la Conferencia de pasado mañana, presidida por el ministro de Finanzas, señor Destefani.

EL EMBAJADOR AMERICANO ASISTIRA A LA CONFERENCIA COMO OYENTE

NUYVA YORK 14 (9 n.).—El secretario de Estado, Mr. Hughes, ha manifestado que su próximo viaje a Europa carece de carácter político, y que no tomará parte en la Conferencia de Londres, aun cuando estará constantemente en contacto con el embajador de los Estados Unidos en Gran Bretaña. Farece seguro que dicho embajador, que ha salido ya de Nueva York para Londres, será llamado a asistir a la referida Conferencia, cuando menos en concepto de "observador". (Fabra.)

OTRO OYENTE AMERICANO

LONDRES 14 (12.40 t.).—Mister Owen D. Young, célebre abogado financiero americano, llega hoy a Londres, para asistir a la Conferencia de pasado mañana, como oyente. (Radiograma de EL SOL)

El nuevo Gobierno albanés

ROMA 14 (10 m.).—Comunican desde Albania que la Asamblea Nacional ha concedido un voto de confianza al nuevo Gobierno.

Situación actual de la peseta

Table with columns: MONEDAS EXTRANJERAS, Par intrínseco pesetas por unidad, Cotización en la Bolsa de Madrid, Prima (+) o depreciación (-) respecto de la par intrínseca. Rows include Dollar, Libra esterlina, Franco francés, Franco belga, Franco suizo, Lira.

La peseta ha experimentado una notable mejoría con respecto al dólar.

PARECERES

Contra el acecho

Muchas veces me he preguntado por el objetivo que persiguen los rifleños cada vez que rodean y amenazan a una de nuestras posiciones. Porque la respuesta de lo que persiguen al rodear una posición es apoderarse de ella, no me satisface sino en aquel mismo sentido en que me satisfaría una respuesta sobre lo que buscan los jugadores de la lotería si se me dijese que lo que quieren es ganar el premio gordo. Ya sé muy bien que desearían el premio gordo; pero tampoco se quedarían descontentos con el segundo premio, y hay algunos modestos que se quedarían satisfechos con alguna de las aproximaciones y hasta con alguno de los premios chiquitos.

Apoderarse de una posición regularmente defendida es empresa que sólo pueden realizar los rifleños alguno de los días en que San Pedro que se descuida y llegan al cielo las oraciones de Mahoma. Hace falta para ello que la posición esté situada de tal modo que no sea posible abastecerla, sino teniendo que pasar nuestras tropas por algún desfiladero, en donde sea posible diezmarlas a poco precio. Pero apoderarse de una posición normal, defendida por otras posiciones, y regularmente accesible, no es empresa que esté al alcance de las cabillas sino en un día de suerte desmedida. Verdad que ha habido ocasión en que la toma de una posición ha servido para desarticular toda una red de posiciones, y ello no fué ya el premio mayor sino la fortuna llovida del cielo; pero ni ha vuelto a reproducirse catástrofe semejante, ni es posible siquiera que se repita, en tanto que conserven las tropas el buen espíritu de que han dado muestras estos tres años últimos.

Y la razón es fácil. Las armas modernas otorgan una inmensa superioridad a la defensiva sobre la ofensiva. Un puñado de hombres en una posición fortificada, con unas cuantas ametralladoras y hasta con los máuser ordinarios, se basta para tener en jaque a un enemigo harto más numeroso que el que las cabillas pueden poner en el campo. Durante la gran guerra se ha dado repetidamente el caso de que un hombre solo, bien atrinchado, con una ametralladora, ha podido detener a un regimiento. Y sabido es que habría sido imposible superar la guerra de trincheras a no haberse inventado el tanque, que es una trinchera ambulante.

Sólo que es verosímil que los cableños se contenten con bastante menos que con apoderarse de una posición, y que la amenaza a las posiciones se proponga el objetivo modesto de hacernos bajar. Se trata de posiciones provisionales, abastecidas para unos cuantos días, pero que necesitan serlo a intervalos regulares de tiempo, si no han de padecer privaciones sus defensores. Es decir, los cableños saben que al rodear una de nuestras posiciones han de sostener combates con la guardia, más o menos numerosa, del convoy que ha de venir, infaliblemente, a abastecer la posición rodeada. El hecho mismo de haber sido rodeada una posición ha de acelerar la venida del convoy, puesto que los defensores han de gastar más municiones de las ordinarias, por lo que han de necesitar otras de repuesto.

Un grupo de cableños rodea, pues, una de nuestras posiciones. No necesitan ser muy numerosos. De lo que han de cuidarse es de colocarse bien. Cada uno de ellos ha de protegerse con algún pedruzco, que le proteja contra el fuego de la posición. Mejor si se coloca entre dos piedras. Lo esencial es dominar el camino por donde ha de venir el convoy. Y en la hora en que aparecen sobre la loma nuestras tropas, el rifleño hace fuego sobre ellas, bien protegido por el terreno, mientras que los soldados nuestros han de dar la cara, si han de llegar a abastecer a sus compañeros. Inútil recordar que unos cuantos fusiles de repetición, bien colocados y regularmente apuntados, se bastan para contener el avance de un numeroso contingente. Cuatrocientos o quinientos bajas nos las pueden hacer una veintena de hombres.

Y es muy posible que los rifleños no persigan otro objetivo. La posición es lo problemático. Si vienen bien las cosas, si se consigue detener el aprovisionamiento tres o cuatro semanas, si falta el agua a los defensores si se les acaban

las municiones, si dejan de disparar cuando se les ataca dando la cara, entonces habrá quizás llegado la hora de apoderarse a viva fuerza de la posición. Pero lo seguro es el convoy. Por un camino determinado ha de aparecer un día próximo el contingente de tropas que vendrá en socorro de los defensores de la posición. La presa es segura. No hay sino hacer bien la puntería, encomendarse todo lo posible y tener preparado el camino de escape, caso que vengan muchos. Con este procedimiento, los cableños están seguros de poder hacernos siempre mayor número de bajas del que podamos infligirles nosotros, por lo cual no necesitamos atribuir a su rodeo de posiciones otro objetivo que el de hacer bajas al convoy con poco riesgo. En otras palabras: el rodeo de una posición es, esencialmente, una emboscada tendida a las tropas que vendrán en socorro.

Pero ya he dicho que crítica positiva es la que se hace en nombre de lo mejor y lo peor, mientras que crítica negativa es la que se hace en nombre de lo bueno y de lo malo. No se debiera nunca censurar nada, si no se contase con la probabilidad razonable de recomplazarlo con ventaja. Supongamos que los cableños amenazan una posición de carácter permanente, abastecida y municionada para varios meses, con su aljibe provisto abundantemente de agua. Pues en este caso no sería necesario en manera alguna enviar convoyes para libertar a nuestros compañeros, porque sabríamos que contaban con lo necesario para varios meses y no nos atormentaría el pensamiento de que les faltaba la leña y se estaban comiendo las provisiones crudas, y de que se les había acabado el agua y se estaban bebiendo los aríes.

Se rompiesen los cables contra nuestra fortaleza, y si nos decidáramos a enviar tropas, podríamos hacerlo para accechar a los accechadores, y conocedores de que las fuerzas sitiadoras, por irregulares que sean, necesitan también abastecerse y municionarse, no halláramos en condiciones de esperarlas en el camino y pagarles sus emboscadas en la misma moneda. Con lo cual no digo que ello nos sea tan fácil a nosotros como a ellos, porque suya es la ventaja de pelear en el propio terreno, ni tampoco quiero decir que se habría resuelto todo con la tranquila confianza de unas cuantas fortalezas, pues ya se me alcanza que aún quedaría por resolver el tremendo problema de la pacificación de los campos, ni tampoco quiero insinuar que se hayan desconocido las desventajas de las posiciones provisionales, pues ya supongo que muchas de ellas se habrán establecido como base para avances que luego no se han hecho. Pero ésta es problema a cuya solución debiéramos contribuir todos los ciudadanos de buena voluntad, puesto que a todos interesa. Ocurrir también que todos somos responsables: lo mismo los que quisiéramos darle solución positiva, que los que sistemáticamente se dedican a destruir la capacidad nacional para resolverlo positivamente, combatiendo la confianza en la justicia de la causa, en que la capacidad se consolida y acrecienta.

RAMIRO DE MAEZTU

CHOQUES DE TRENES

(Radiograma de EL SOL) EL EXPRESO DE ESTRASBURGO

PARIS 14 (12 m.).—Entre Chalons y Vitry-le-François descarriló el sábado el expreso de Estrasburgo-París, resultando cuatro muertos y 17 heridos.

EN DORMANS

PARIS 14 (10.30 n.).—Según noticias recibidas de Dormans, un tren de mercancías ha chocado contra otro de viajeros.

Hasta ahora no se tienen detalles de la catástrofe; pero se sabe que hay un gran número de heridos, muchos de ellos de gravedad.

EN ITALIA

LUCERNA 14 (11 n.).—Ayer ha descarrilado un tren de excursionistas que se dirigía a Domodossola, cerca de la estación de Mazzoara, resultando un viajero muerto y treinta heridos. (Fabra.)